

Cómo Dejé de Ser

# INFEL

Rompiendo la Atadura

Sexual

PDF



- + Testimonios
- + Reflexiones
- + Consejos
- + Cómo orar

 **Cambia  
el Chip**

Restauración Espiritual y Emocional

[CambiaeChip.com](http://CambiaeChip.com)

## ÍNDICE

### Antes de leer

|   |           |
|---|-----------|
| <b>Introducción</b> .....                               | <b>4</b>  |
| <b>La Batalla en contra de la infidelidad</b> .....     | <b>6</b>  |
| ¿Cómo empezó todo? .....                                | 6         |
| <b>Antes de Cristo</b> .....                            | <b>8</b>  |
| Nota personal sobre mi padre .....                      | 8         |
| <b>Nadie ama lo que no conoce</b> .....                 | <b>11</b> |
| <b>Señor: Ayúdame a conocerte como Padre</b> .....      | <b>13</b> |
| Tip: El cambio no sucede de un día para otro .....      | 14        |
| <b>Los tropiezos que será normal enfrentar</b> .....    | <b>15</b> |
| La orfandad es un reflejo de la herida del padre .....  | 15        |
| Para tener en cuenta .....                              | 16        |
| <b>El diseño original</b> .....                         | <b>18</b> |
| Las renunciaciones de poco en poco .....                | 18        |
| <b>¿La masturbación es pecado?</b> .....                | <b>20</b> |
| <b>Cómo la pornografía perdió su encanto</b> .....      | <b>21</b> |
| La pornografía abre paso a la opresión espiritual ..... | 21        |
| <b>La gula sexual o el apetito insaciable</b> .....     | <b>23</b> |
| Solo el Señor le quita el “buen sabor” al pecado .....  | 23        |
| <b>Una imaginación distorsionada</b> .....              | <b>25</b> |
| Cuando tenemos algo atractivo .....                     | 26        |

|  |           |
|--|-----------|
| La interpretación del sueño .....  | 28        |
| <b>Alejarse del mundo no es fácil, pero el Señor nos ayuda de manera sutil .....</b> | <b>30</b> |
| <b>La infidelidad, un problema que no se acaba con el matrimonio .....</b>           | <b>31</b> |
| Casados para “estar en bendición” .....  | 32        |
| El infiel que usa mentiras para lograr su objetivo .....                             | 33        |
| La infidelidad empieza en lo espiritual.....   | 34        |
| Quien no le es fiel a Dios en lo poco, tampoco lo será en lo mucho .....             | 34        |
| El síntoma de la Mujer Samaritana .....  | 35        |
| La infidelidad espiritual .....  | 36        |
| El gozo de la fidelidad .....  | 36        |
| <b>Vendrán tentaciones y tropiezos pero no significan nuestra derrota .....</b>      | <b>38</b> |
| Tentaciones mayores vendrán pero ahí también se glorifica el Señor .....             | 39        |
| Hambre de poder y autoridad .....  | 39        |
| La separación de Adán y Eva de Dios .....  | 40        |
| El tiempo y la distancia que tengamos de Dios define nuestra fidelidad .....         | 41        |
| <b>Me despido de tí .....</b>  | <b>42</b> |
| <b>Referencias .....</b>   | <b>43</b> |

## **ANTES DE LEER**

Esperamos que este contenido te brinde dirección y la bendición para superar la adversidad que estás enfrentando.

Todo nuestro material es gratuito, pero si Dios pone en tu corazón apoyarnos con una ofrenda, también será de mucha bendición, ya que nos permite seguir desarrollando contenido de valor, asequible para todo el que desee aprender.

Adicional a este documento, te recomendamos visitar nuestro sitio web <https://cambieelchip.com> donde encontrarás:

- Manual de Restauración de Matrimonial, Emocional y Espiritual.
- Consejería y Acompañamiento Psicoespiritual para parejas o separados.
- Otros documentos en PDF y más estudios en video, en la sección de series.

También, te invitamos a escribirnos y contarnos tu opinión sobre este material.

Dios te bendiga!

**El Equipo de Cambieelchip**

## INTRODUCCIÓN

Para nadie es un secreto que las relaciones conyugales suelen enfrentar diferentes desafíos, tanto por problemáticas externas que impactan las dinámicas de la pareja - tales como la economía, la cultura, el entorno familiar, entre otros -, como por aspectos inherentes a quienes componen la pareja.

Dentro de estos rasgos individuales, es frecuente encontrarnos con atributos o hábitos de nuestra pareja que pueden ser un verdadero reto para mantener un matrimonio sano. Estos comportamientos podemos agruparlos en cuatro dimensiones: el manejo de las finanzas, los hábitos de cuidado personal, los patrones de comunicación y *la percepción de relación de pareja*, siendo esta última la dimensión más compleja de trabajar al interior de la relación.

*La percepción de cómo debe ser la relación de pareja* se construye a lo largo de la vida a partir de diferentes experiencias y valores, vividos desde la infancia y la forma en que crecimos, observando cómo nuestras principales figuras de apego se relacionaban entre sí. También, a partir de lo que aprendimos de nuestra comunidad, la cultura, los medios de comunicación y nuestras propias experiencias amorosas. Esta visión de las relaciones conyugales está cargada de nuestras expectativas, de lo que consideramos que es amar y ser amado, de lo que pensamos que es compartir nuestras vidas y nuestros proyectos de vida con otra persona, y del valor que todo esto tiene para nosotros... o no.

Es en este punto donde muchas veces no hacemos un alto en el camino para reflexionar si como pareja tenemos las mismas expectativas, los mismos valores y proyectos de vida, y si coincidimos en lo que significa “ser pareja”, teniendo claros los límites de cada uno, y realizar las negociaciones pertinentes para lograr un vínculo sano. Debido a esta falta de reflexión y acuerdos previos al establecimiento de la relación, muchas personas suelen unirse con un gran desconocimiento frente a la idea que su cónyuge tiene de ser pareja y los compromisos que esto implica, por ello nos encontramos ante panoramas preocupantes de divorcio, especialmente por aspectos como “diferencias irreconciliables”. Por ejemplo, según Forbes Advisor (2024), en Estados Unidos, la causa más común de separación es la falta de compromiso, que representa el 75% de los divorcios. Le siguen la infidelidad (60%), la mala comunicación y las discusiones (58%), casarse a una edad muy temprana (45%), dificultades financieras (37%), abuso de sustancias (35%), violencia doméstica (24%), falta de apoyo familiar (18%), problemas de salud (17%), diferencias religiosas (13%) y falta de educación matrimonial (13%).

Estas cifras nos permiten conocer un poco el panorama de las razones que suelen tener las parejas en ese país - y seguro en muchos otros - para darse por vencidas con su relación conyugal y separarse. Entre estas causas encontramos una de las quejas más recurrentes en nuestra experiencia como consejeros matrimoniales, y de la cual podemos atestiguar, es una de las principales causantes del

desmoronamiento de los matrimonios a nivel global, en gran parte porque ha sido naturalizada como un comportamiento típico masculino - aunque las mujeres también incurrir en ello -, y es la infidelidad.

De acuerdo a esto, el objetivo de este documento es darte a conocer mi testimonio y compartir contigo las herramientas que fueron útiles en mi proceso. Fui un hombre con una gran idolatría sexual, la cuál era mi vicio, mi pasión, mi desahogo, mi razón de vida, y también mi ruina financiera y matrimonial. Un vicio que casi me cuesta mi relación con Dios y mi hogar, pero que, actualmente he superado, y a la fecha llevo 10 años de restauración sexual, permitiendo hoy compartirte, de la manera más breve posible, mi testimonio de cómo terminar con este mal, con la fe de que mi experiencia te ayude también a superarlo para siempre.

Andrés

## LA BATALLA EN CONTRA DE LA INFIDELIDAD

Recientemente he reflexionado sobre mi camino espiritual durante los últimos 11 años y he llegado a una conclusión reveladora: aunque he estado siguiendo al Señor durante todo este tiempo, aún me he enfrentado a luchas con la tentación y el deseo. Sin embargo, gracias a mi intimidad diaria a través de la oración y a la lectura de la Palabra, he experimentado el fortalecimiento de mi autodominio por parte del Señor. Esta fortaleza me ha dado las herramientas necesarias para mantenerme fiel a Dios y, como resultado, no le he sido infiel a mi esposa.

Creo firmemente que estos 11 años de caminar con el Señor han sido una verdadera bendición en mi vida. Me han proporcionado una experiencia valiosa que puedo compartir con otros. A través de cada paso, incluso en medio de las caídas, he sido testigo de cómo el Señor me sostiene, me libera de la infidelidad y restaura mi matrimonio, mis finanzas y mi salud. Es un testimonio de su amor inquebrantable y su poder transformador.

### ¿Cómo empezó todo?

Cuando comencé mi camino con Cristo, enfrenté dificultades financieras y problemas de infidelidad en mi relación. Busqué a Dios para que me ayudara a pagar deudas de varios millones de pesos. Pero cada vez que salía de una deuda, parecía que siempre estaba comenzando una nueva.

Me sentía agotado de preocuparme cada mes por los pagos del hogar y de acumular más deudas. Fue entonces cuando decidí enfocarme en versículos bíblicos que hablan de la prosperidad y abundancia. Uno que me impactó fue el Salmo 37:25, que prometía que *los justos* no serían desamparados ni sus descendientes mendigarían pan.

Este versículo se convirtió en mi amuleto de fe. Lo repetía constantemente y lo reclamaba a Dios para mejorar mi situación financiera. Sin embargo, con el paso del tiempo, nada parecía mejorar. Frustrado, fui a quejarme con mi amigo y pastor, Jaime, a quien le reclamé por qué La Biblia prometía que no faltaría el pan si yo seguía luchando para llegar a fin de mes con las deudas encima y escasez.

La respuesta de este querido amigo fue simple pero impactante: "*¿Y ya eres justo?*" En este versículo que se había vuelto mi mantra, el escritor dice que no ha visto *justo* desamparado ni su descendencia que mendigue pan. Que Jaime resaltara la palabra justo hizo que me diera cuenta de que las promesas tienen requisitos que debemos cumplir para que funcionen. Así que medité en mi mismo en relación a ese "requisito", y reconocí que no estaba viviendo una vida *justa*. Mi infidelidad me

impedía ver lo que realmente importaba: valorar a mi esposa y darle el respeto que merecía.

La infidelidad me había cegado espiritualmente, pero, gracias a Dios, comencé a comprender la complejidad del problema. Decidí acercarme a Dios con sinceridad, reconociendo mi infidelidad y pidiendo Su ayuda para cambiar. Sin embargo:

Dios me mostró que la infidelidad iba más allá de las relaciones sexuales, que es una cuestión espiritual, de compromiso y fidelidad que impacta *todos* los aspectos de mi vida.

Entonces, hice un trato con Dios y le dije que si Él me ayudaba a mejorar financieramente, me comprometía a no volver a gastar dinero en otras mujeres. Frente a esto, Dios respondió de manera sobrenatural y, en solo 15 días, mi esposa y yo encontramos buenos empleos que nos proporcionaron estabilidad financiera.

Pero mi lucha con la infidelidad continuó, y a pesar de haber experimentado el poder de Dios en mi vida, volví a caer en mis viejos hábitos.

Hoy, después de 11 años de caminar con el Señor, veo que la fidelidad es posible con Su ayuda. Si la infidelidad es tu problema, te animo a prestar atención a los detalles que compartiré, con la esperanza de que puedas superar este desafío, ya que este material es una recopilación de las enseñanzas y experiencias que he recibido en mi viaje espiritual, guiado por El Señor.

## **ANTES DE CRISTO**

Antes de encontrar mi fe en el Señor, provenía de una familia disfuncional. Mis padres compartieron un hogar durante 25 años, pero los últimos 10 años fueron marcados por las constantes peleas entre ellos. Desde temprano en la mañana, el sonido de discusiones y gritos llenaba nuestra casa, con mi padre y mi madre como protagonistas. Las disputas solían iniciar por casi cualquier cosa, y terminaban en agresiones físicas por parte de mi padre, cuando no lograba imponer sus maquinaciones sobre mi madre, y las peleas no se limitaban a la pareja, ya que mis hermanos y yo también interveníamos para ayudar a resolver el problema, aunque para mí, estas peleas eran como una alarma de incendio, y sentía principalmente la responsabilidad de intervenir para proteger a mi madre.

Las razones detrás de estas peleas eran diversas, pero quiero centrarme en aquellas relacionadas con la infidelidad. Es importante recordar que la infidelidad no afecta únicamente lo emocional, también puede impactar la salud y las finanzas de una familia.

### **Nota personal sobre mi padre**

Quiero honrar el recuerdo de mi padre reconociendo que, a pesar de su infidelidad, siempre cumplió con sus responsabilidades como proveedor del hogar y se esforzó por satisfacer nuestras necesidades recreativas. No era una persona que abusaba del alcohol o usara drogas, y siempre pagaba sus deudas de manera puntual, y nunca se involucró en negocios de dudosa reputación. Creó su empresa honestamente con trabajo duro y esfuerzo, y siempre defendió esos valores. De él aprendí la rectitud en los negocios.

En resumen, aunque mi padre tuvo sus defectos, también tenía cualidades muy positivas, las cuales valoro, y no pretendo deshonrarlo, solo busco reflexionar sobre su compleja personalidad, al tomar nuestras dinámicas familiares como ejemplo de lo que Dios ha usado para trabajar en mi vida, y que espero edifique a quien lea estas líneas, para que encuentre consuelo en el hecho de que Dios puede ayudarnos a sobreponernos a cualquier dificultad, especialmente a aquellas que provienen de nuestros patrones de crianza.

### **Continuando con el enfoque de este escrito...**

Recuerdo claramente un incidente cuando tenía unos 8 años. Mi padre, estrenando una de sus nuevas camionetas, regresó a casa al día siguiente de una de sus noches de fiesta. Tras una breve discusión con mi madre, nos llevó a mí y a mi

hermano a dar un paseo corto. Al regresar y bajarnos del carro, mi madre estaba furiosa y le reclamaba algo así:

*“Y sentaste a los niños ahí para que limpien lo que dejaron tus putas”*

En ese momento, no entendía completamente lo que estaba sucediendo, pero comencé a darme cuenta de que mi padre le estaba siendo infiel a mi madre, y que por eso ella estaba molesta y lo confrontaba, aunque él usualmente respondía a sus cuestionamientos con violencia física.

En otra ocasión, mi padre nos recogió a mi hermano y a mí en la casa de mi abuela, y nos llevó a una especie de cantina o bar, allí nos hicimos en una zona reservada donde solo estaban el dueño y los empleados. Recuerdo estar sentado en una incómoda silla blanca mientras una camarera nos servía. Al regresar a casa esa noche, vi a mi madre por primera vez fumando, y tenía los ojos rojos de llorar. No hubo discusiones, solo nos preguntó a dónde nos había llevado mi padre. Con el tiempo, comprendí que esa noche mi papá estaba tratando de darle a mi madre la lección de que si ella intentaba dejarlo, él simplemente nos llevaría lejos, donde ella no nos volvería a ver.

Momentos como esos, marcados por golpes y reclamos, fueron una constante en mi niñez. Sin embargo, a mis 17 años, mientras celebrábamos el cumpleaños de mi madre en casa de mi abuela, mi padre llegó de manera sorpresiva y la acusó de estar con otro hombre. A pesar de que mi madre se defendió indicando que no había deshonrado su compromiso con él, mi papá la insultaba y gritaba. Mientras yo estaba sentado viendo la televisión, escuché los gemidos de mi madre luchando contra mi padre, quien la estaba golpeando. En un arrebato de ira, me enfrenté a él y lo desafié a pelear. Acto seguido, forcejeamos un momento, y luego intentó tomar su revólver para dispararme, pero gracias a la intervención de mi madre, la señora del servicio y mi hermano, no logró herirme.

A partir de ese día, mi padre dejó de golpearla en mi presencia, aunque a veces, al regresar del colegio o la universidad, la señora del servicio nos contaba que él la había golpeado mientras estábamos fuera.

En una ocasión, durante una disputa, le reclamé por estos abusos, a lo que él respondió:

*“¡Yo para eso me mato trabajando y cumpliendo con la comida y el techo, puedo hacer lo que se me dé la gana!”*

En otra oportunidad, él intentó justificar su comportamiento y me enseñó que yo no debía interferir en sus conflictos con mi mamá. Así que me contó que cuando era joven su padrastro también maltrataba a su madre, pero él solo se interponía entre ellos para recibir los golpes por ella, pero no lo confrontaba. Básicamente, mi padre me estaba enseñando cómo debería defender a mi madre de sus propios ataques.

A medida que crecía y llegaba a mis 20 años, me di cuenta de la profundidad de los problemas de mi padre. Recuerdo momentos en los que le pedía a mi madre que ayudara a otra mujer joven - con la que él había sido infiel - a someterse a un aborto, o cuando sus problemas con otras mujeres lo metían en graves aprietos. Hoy en día, sé que tiene cuatro hijos de su primer matrimonio, tres hijos no reconocidos con diferentes madres, y nosotros cinco en casa con mi madre. Tristemente, en diferentes oportunidades llegué a escuchar chistes o comentarios por parte de otras personas, quienes alababan la "virilidad" de mi padre, incluso decían que cuando era marinero, dejó hijos en cada puerto al que llegaba su barco.

Todo este contexto es necesario para entender lo que quiero compartir a continuación.

Regresando a los inicios de mi caminata con Él Señor, mi amigo, el pastor Jaime, me dijo algo que marcó determinadamente mi relación con Dios, y por ende mi proceso con Él:

*"Debes ver a Dios como Padre"*

Esto me impactó profundamente, debido a que me pareció completamente absurdo. Instantáneamente mi mente se llenó de recuerdos dolorosos: las críticas constantes, los desprecios, las ofensas y los golpes que recibí de mi padre durante mi niñez. Naturalmente, surgió en mí un rechazo instintivo hacia la idea de tener otro "padre", especialmente uno que, además de todopoderoso, podía conocer mis pensamientos más íntimos, y me veía a través de las paredes y las puertas del baño, observando en tiempo real cómo yo recreaba mi mente y mi cuerpo.

Resumí todo este torbellino de emociones en un pensamiento claro y contundente:

*"Ya pasé 30 años soportando a un padre que me criticaba y juzgaba constantemente. Ahora, no tengo ningún interés en tener otro padre que pueda saber cada detalle de mi vida y mis pensamientos".*

Mi percepción de lo que significa ser padre estaba totalmente distorsionada, y esta distorsión se había convertido en un obstáculo para superar lo que se conoce como "la herida del padre".

## NADIE AMA LO QUE NO CONOCE

El mayor obstáculo para entregar nuestras vidas al Señor radica en el vasto desconocimiento que tenemos sobre Él. Este desconocimiento se ve alimentado por innumerables referencias históricas y opiniones de personas que realmente no lo conocen íntimamente, y emiten una serie de comentarios y acusaciones erróneas sobre Él, lo cual puede sembrar dudas e inseguridades en nosotros.

Puedo afirmar que la mayoría de los rumores o el rechazo que sentimos hacia el Señor y la Biblia son producto de temores inculcados por individuos de poca fe o aquellos que profesan una religión sin tener una verdadera conexión íntima con Dios.

Personalmente, tuve una percepción equivocada de Dios como padre, influenciada por la imagen confusa que tenía de mi padre biológico. Esta percepción distorsionada dificulta mantener fidelidad a Dios, ya que solo a través de una profunda intimidad con Él podemos descubrir la verdad absoluta, que supera las “verdades relativas o su versión de la verdad absoluta” en las que cada persona confía basándose en sus propias experiencias.

La verdad relativa está asociada a lo que cada individuo elige creer sobre algo, pero no necesariamente corresponde a la verdad absoluta de Dios. Por esta razón, el debate entre la fe y la razón parece interminable, debido a que solo en el espíritu de Dios podemos desentrañar los misterios que son invisibles para la mente humana.

Un ejemplo ilustrativo de esto es el fenómeno de un eclipse. Al observar el sol y la luna desde la tierra, ambos parecen del mismo tamaño, incluso pareciera que están a la misma distancia. Sin embargo, solo con instrumentos especializados como el telescopio o estando en el espacio mismo es que podemos identificar que ambos astros no son del mismo tamaño, ni tampoco están a la misma distancia de nosotros, el sol es muchísimo más grande y está a una distancia excesivamente mayor. Esto nos enseña que:

La perspectiva desde la cual vemos las cosas puede influir significativamente en nuestra comprensión de la verdad, solo vemos una minúscula parte de todo el conocimiento que tiene Dios.

Como bien lo expresó el brillante físico, inventor, teólogo y matemático Isaac Newton:

*“Lo que sabemos es una gota de agua, lo que ignoramos es el océano”.*

Dios anhela que lo conozcamos y nos ha provisto una carta de navegación invaluable en este vasto océano de la vida: la Biblia. Además, nos ha dado el

Espíritu Santo como nuestra brújula, guiándonos en cada paso, y a Cristo como el viento que nos lleva en el camino que debemos seguir.

Aunque las aguas puedan estar agitadas y los vientos amenacen con hundirnos, si confiamos en el Señor, podemos tener la certeza de que Él no permitirá que ninguno de nosotros se pierda. En medio de las tormentas y desafíos podemos encontrar seguridad y dirección en la presencia constante y la guía amorosa de Dios.

## SEÑOR: “AYÚDAME A CONOCERTE COMO PADRE”

Recordando las palabras del pastor Jaime sobre conocer a Dios como un padre, decidí sinceramente orar al Señor pidiéndole ayuda para verlo de esa manera.

Pasé aproximadamente 20 días en oración, durante los cuales mis sueños estaban llenos de diferentes escenarios con mi papá. Algunos momentos eran de alegría y risas, experiencias nunca antes vividas, mientras que en otros nos peleábamos físicamente como nunca lo habíamos hecho.

Una noche, me desperté con lágrimas y conmoción por uno de estos sueños, entonces, le rogué a Dios que me ayudara a encontrar paz, y a dejar atrás esos recuerdos dolorosos. Después, al volver a dormirme tuve un sueño, uno que experimenté como algo extraordinario y lo reconozco como una visión, la cual fue un regalo de Dios para poder avanzar en mi proceso.

Me vi caminando por un campo de pasto verde, sin montañas ni árboles, bajo un cielo despejado. A mi lado había “alguien”, algo evitaba que lo mirara directamente, pero yo tenía la certeza de su presencia, lo percibía como una nube con pequeños destellos. En esta visión, caminamos juntos hasta llegar a un pequeño riachuelo que podría haber cruzado con un solo paso largo, pero nos detuvimos ahí antes de cruzar, solo para ver algo. Al otro lado del riachuelo vi una escena proyectada como en una pantalla de cine: en un primer momento veía a mi padre y a mi madre compartiendo risas y amor. Luego, la escena cambió bruscamente a mi padre maltratando a mi madre. Al ver esto me enfurecí y le reclamé a ese “alguien” que estaba conmigo - pues intuía que era Dios -, a quien le reclamaba el hecho de que no hiciera nada por mi madre y permitiera tal injusticia.

Casi de inmediato, escuché una voz que me dijo: *"Si no vienes a mí, serás como tu padre"*. *Instintivamente* respondí que yo jamás actuaría de esa manera, pero la voz mencionó algo importante:

*"¿Olvidaste cómo era tu padre de joven?"*

Entonces, recordé las lecciones de mi padre sobre cómo "ponerme en medio de ellos" para recibir los golpes.

En este momento, comencé a despertar con una clara convicción en mi corazón de que debía descubrir el verdadero significado de la palabra “padre”, y ese significado era lo que Dios mismo quería ser para mí.

Escuché en mi interior la voz del Espíritu Santo revelando el verdadero significado de lo que era ser un padre:

*"Padre es aquel que vela mientras duermes. Es quien te ayuda a levantarte cuando caes. No te juzga, sino que te guía. Se preocupa por tu bienestar, tu comida y tu vestimenta. Está atento para que no te falte nada."*

Estas palabras resonaban en mi corazón, mostrándome la verdadera esencia de la paternidad divina. Después de esta revelación, le dije a Dios: *"Ese es el padre que deseo para mi vida"*. Con esta profunda comprensión, desapareció mi resistencia a buscar y conocer a Dios como mi Padre.

### **Tip: El cambio no sucede de un día para otro**

La capacidad de resistir la tentación de hacer algo incorrecto está estrechamente ligada a la intimidad que tengamos con Dios. Esta fortaleza espiritual impacta todos los aspectos de nuestra vida, evitando que sea tan fácil que volvamos a flaquear.

La resistencia espiritual se asemeja al entrenamiento de un deportista: depende de su disciplina, cuanto más dedicado y persistente sea, su desempeño será mejor, pues los resultados son directamente proporcionales al esfuerzo y esto deberá ser puesto a prueba en sus competencias. Lo mismo ocurre para nosotros durante momentos de crisis o tentación, donde es puesta a prueba nuestra resistencia.

Es como cuando al principio de un juego de baloncesto el árbitro lanza la pelota al aire frente a los capitanes de los dos equipos, para que ambos jugadores salten al máximo y uno de los dos logre alcanzar el balón antes que el otro. Este punto de partida del juego, brinda una oportunidad importante para tener ventaja sobre el otro equipo, y dependerá de qué tan alto salte cada uno, pues quien llegue más arriba y alcance a hacer el saque logrará el pase para su equipo. Este enfrentamiento es la constante lucha entre la carne y el espíritu, ya que de forma similar logrará hacer el pase la que esté más arriba de las dos, aquella que esté más fuerte, de modo que nuestras decisiones diarias recibirán el impacto de aquella parte de nosotros que esté más fuerte y se manifieste más, mi carne o mi espíritu. Frente a esto, La Biblia, que es nuestra guía de vida, nos recuerda:

*"Todo lo puedo **en Cristo** que me fortalece" (Filipenses 4:13).*

Con la ayuda del Señor, podemos resistir todas las tentaciones, especialmente las más difíciles, como las que podrían alejarnos de nuevo de Él.

Por lo tanto, este viaje diario comienza de manera simple, con la disciplina de dedicar 20 minutos al día al "OLA": **O**rar, **L**eer la Biblia en orden meditando lo leído, y **A**labar. Estos son los elementos mínimos para comenzar a cultivar una intimidad diaria con el Señor.

## LOS TROPIEZOS QUE SERÁ NORMAL ENFRENTAR

Hay quienes predicán sobre el arrepentimiento como si fuera algo que podemos lograr por nuestras propias fuerzas. Sin embargo, esto es un grave error, ya que podemos tomar la decisión de querer cambiar o arrepentirnos, pero es solo con la ayuda del Señor que logramos un arrepentimiento verdadero y definitivo, siempre y cuando no abandonemos nuestra intimidad diaria con Él.

Este proceso no sucede de la noche a la mañana, pero mediante la constancia en la oración, al conectarnos con el Señor, su amor perfecto comienza a entrar en nosotros y a eliminar el temor. Como dice la Escritura en 1 Juan 4:18:

*"En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor"*

A menudo, las personas son mal guiadas al arrepentimiento, pensando que se trata simplemente de tomar la decisión de no volver a caer. Sin embargo, Cristo nos enseña que debemos permitirnos ser amados por Dios y encontrar en ese amor la motivación para hacer las cosas correctas, porque amamos la verdad y no queremos pecar más, no porque temamos al castigo y la condenación.

Dios no busca que lo busquemos por miedo o conveniencia, Él quiere ser nuestro Amigo, Señor y Padre. Como resultado de esta relación, la persona, por amor, renuncia a lo que está mal, porque siente en su corazón que ya no lo necesita.

### La orfandad es un reflejo de la herida del padre

El pasado y las experiencias de vida ciertamente moldean nuestro carácter y, a veces, crean estructuras de pensamiento o fortalezas mentales que parecen imposibles de superar.

En mi caso, aunque presencié el daño que mi padre causaba a mi madre con sus infidelidades, no fue suficiente para hacerme un esposo fiel. De alguna manera, adopté la mentalidad de mi padre, creyendo que cumplir con las obligaciones financieras me daba legitimidad para hacer lo que quisiera, y tenía el derecho de gastar el dinero en lo que quisiera incluso en otras mujeres, si esto no interfería o afectaba mis responsabilidades del hogar.

Esta forma de pensar, reflejaba mi ceguera espiritual y falta de empatía, lo cual me impedía ver que era mejor compartir ese dinero con mi esposa, teniendo momentos especiales con ella, y decidiendo juntos cómo administrar esos recursos. Esta

perspectiva solo empezó a cambiar después de un tiempo caminando con el Señor, ya que, al disponerme a Su obra en mí, el Espíritu Santo empezó a conmover mi corazón llevándome al arrepentimiento por mis acciones. Allí, lamenté cada infidelidad, cada uso inapropiado de los recursos y cada falta de respeto y empatía que había mostrado hacia ella.

Cuando aceptamos a Cristo como nuestro Salvador y le entregamos nuestra vida, el Señor realiza una especie de transfusión espiritual de su sangre, permitiendo que seamos adoptados como hijos legítimos y coherederos con Cristo. Como dice la Escritura en Romanos 8:17:

*"Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados"*

Esta intimidad con Dios nos proporciona una conexión directa con Él, y mantenernos en esta relación sostiene su poder en nuestra vida. Se produce en nosotros el fruto del Espíritu, y esto nos ayuda a desarrollar una mayor empatía hacia los demás. Por ejemplo, en el caso de la infidelidad, nos ayuda a ver a los hombres y mujeres como hijos de Dios, hermanos en Cristo, a quienes debemos proteger y honrar, amándolos como Dios nos ama.

### **Para tener en cuenta**

Cuando abrimos nuestro corazón y aceptamos a Cristo, nos convertimos en hijos e hijas de Dios. Sin embargo, esto no solo se refiere a creer en Dios, tiene que ver más con una decisión de seguirlo y obedecerlo, y sin esta decisión simplemente somos parte de Su creación, pero no experimentamos plenamente Su amor y transformación. Es importante recordar que Dios nos ama a todos por igual, independientemente de si aceptamos o no a Cristo, pues cada uno de nosotros es una creación preciosa a Sus ojos, incluso si estamos alejados de Él en este momento.

Ahora, es fundamental entender que el hecho de que alguien no haya aceptado a Cristo, no nos otorga ningún derecho para juzgar o tratarlo de manera diferente. Recordemos, que todos somos amados y valorados por Dios, y debemos reflejar ese amor en nuestras acciones y actitudes hacia los demás, sean creyentes o no.

Sabemos que lo correcto es buscar agradar a Dios y por eso somos sus seguidores, pero el hecho de que tengamos la razón en ello no nos da permiso para juzgar a los demás, o condenarlos. Hacer lo correcto e incorrecto es una decisión personal.

La enseñanza bíblica nos recuerda de manera clara y directa en Mateo 22:36 que *'Amarás a tu prójimo como a ti mismo'*. En este caso la palabra 'prójimo' no hace

distinción entre creyentes y no creyentes; simplemente nos llama a amar y cuidar a los demás, sin importar su situación o sus creencias. Recordemos siempre este mandato de amor, al interactuar con quienes nos rodean."

## **EL DISEÑO ORIGINAL**

Dios creó al hombre con una notable capacidad para proteger, convirtiéndonos en seres más fuertes, menos emocionales y más racionales. Estas cualidades nos permiten enfrentar desafíos con determinación, brindando contención, cuidado y apoyo emocional a nuestras parejas.

Sin embargo, satanás ha distorsionado este diseño, reprogramándonos de forma diferente a través de la historia y la cultura, cambiando nuestra identidad de protectores establecida por Dios, convirtiéndonos en depredadores, relacionándonos desde un instinto animal de caza, viendo a las mujeres como presas sexuales a conquistar y consumir. Lamentablemente, esta misma distorsión de identidad puede ser adoptada por algunas mujeres.

En la actualidad, los medios de comunicación saturan nuestra vida con mensajes que idolatran la sexualidad, donde todo lo que vemos insinúa algún aspecto sexual, presentándola como el centro de la existencia. Es en este punto donde nuestra intimidad con Dios compite con la idolatría sexual, enfrentando o superando las tentaciones en las que podemos resistir o caer.

Personalmente, he notado que la nutrición espiritual y la disciplina para fortalecer nuestro espíritu son fundamentales para resistir las tentaciones sexuales del mundo. Es imposible aislarse por completo de las tentaciones, pero es crucial tomar medidas para afrontarlas en el Espíritu de Dios. Podemos enfrentar algunas, escondernos de otras y tropezar con la que estemos más débil, pero cada experiencia nos enseña a levantarnos y seguir adelante.

### **Las renunciaciones de poco en poco**

Es cierto que en Cristo podemos encontrar fortaleza para enfrentar cualquier desafío, pero también es parte de nuestra responsabilidad tomar medidas para evitar las tentaciones.

Al principio de estos últimos 11 años...

Del año 1 al 2: Todavía tuve algunos encuentros sexuales casuales.

Del año 2 al 4: Decidí abstenerme de la penetración, pero aún permitía algunos besos o caricias.

Del año 4 al 5: Decidí terminar con cualquier contacto físico.

En el año 6: Comencé a evitar y bloquear cualquier interacción con mujeres que pudiera llevarme a conversaciones eróticas o a la tentación de tener sexo virtual.

En el año 7: Logré superar mi dependencia a la pornografía.

Hasta la fecha, debo admitir que - aunque muchos se escandalicen - sigo luchando para dejar completamente la masturbación, pero tengo fe en que también alcanzaré la victoria en esta área.

## ¿LA MASTURBACIÓN ES PECADO?

Es común escuchar que la masturbación es pecado y por ello no agrada a Dios, pero ¿qué la convierte en un hábito pecaminoso? que hace parte del culto a mi carne, a mi placer y a mi yo. Al buscar satisfacernos a nosotros mismos de esta forma, es frecuente que nos recreemos en nuestra imaginación con escenas ilícitas, morbosas e incluso perversas, y esto solo refuerza el hábito lujurioso en nosotros. Del mismo modo, muchas veces para recrearnos con nuestra imaginación acudimos a nuestros recuerdos de escenas pornográficas, las cuales suelen presentar una idea distorsionada de las relaciones sexuales. Adicionalmente, si tenemos pareja nos distancia de ella, ya que al autocomplacernos no acudimos al otro para satisfacernos mutuamente; esto se vuelve una forma de decirle al otro que no lo necesito.

Todo esto nos muestra la realidad espiritual de la masturbación, donde esta le da autoridad a un espíritu inmundo que nos aferra más a la idolatría sexual, manteniéndonos en culpa y vergüenza. Pero hablando de forma muy personal, después de acercarme cada vez más al Señor y conocerlo en mi tiempo a solas con Él, no lo imagino en el día del juicio final condenando a la perdición eterna a alguien por haberse masturbado.

Sin embargo, este hábito no es algo que agrade a Dios y por ende debemos hacer un trabajo de disponernos a renunciar a él, fortaleciéndonos en Dios, y Él también verá la verdad de nuestro corazón. Creo firmemente que liberarse de esta dependencia a la auto-satisfacción perderá su atractivo a medida que fortalezcamos nuestra intimidad con Dios. El riesgo radica en los pensamientos que alimentamos para recrear la estimulación, ya que pueden llevarnos a idealizar a personas que nos atraen, aumentando nuestra curiosidad. En caso de que surja la oportunidad, estaremos muy inclinados hacia la fantasía y el deseo de que se haga realidad.

En otras palabras, nosotros mismos programamos nuestra mente para creer que no podemos dejar pasar estas oportunidades, debilitando así nuestras defensas y perdiendo de vista las posibles consecuencias o daños colaterales.

Para mí, la sexualidad solía ser el centro de mi vida. Al principio, luchaba desesperadamente contra la tentación, y mi cuerpo temblaba de ansiedad por no ceder. Sin embargo, noté que cuanto más oraba y, aunque fuera ocasionalmente, ayunaba por fortaleza sexual, más capacidad tenía para resistir de manera gradual pero firme. Otro hábito que fortaleció mi espíritu fue mejorar mi constancia en la lectura de la Biblia. Inicialmente, la leía ocasionalmente y muy poco, debido a que creía que era suficiente con orar y asistir a la iglesia los domingos. Pero con el tiempo, descubrí que sumergirme en las Escrituras multiplicaba mi fuerza espiritual de manera significativa.

## **CÓMO LA PORNOGRAFIA PERDIÓ SU “ENCANTO”**

Al seguir creciendo espiritualmente, un día, mientras veía un video erótico, noté en el rostro de la protagonista que sus gestos de placer se asemejaban más a muecas, hasta el punto de poder ver casi como si un demonio asomara la lengua y dijera cosas incomprensibles, algo se mimetizaba en los gestos y gemidos de esta mujer. Esto empezó a restarme placer y me parecía tan desagradable que llegaba al punto de desconcentrarme y dejarme aterrado.

En otros videos donde no veía esas muecas, mientras disfrutaba de lo que la escena ofrecía, tuve una cierta percepción de lo que parecía que ellas estaban pensando, fue como si pudiera escuchar sus pensamientos. Las veía o escuchaba suplicar para que terminara rápido esa escena; algunas parecían estar diciendo "esta es la última vez, no puedo más con esto". Había algo que me transmitía que lo hacían más por necesidad o para solventar deudas, pero ya no podían soportarlo más.

Esto me llevó a comprender que mis ojos espirituales me mostraban verdades ocultas, lo cual realmente me llevó a perder el gusto o el placer que solía tener al ver pornografía.

### **La Pornografía abre paso a la opresión espiritual**

Hay experiencias en la vida que si te las cuentan no puedes creer, porque ni siquiera las puedes imaginar, la siguiente es una de ese tipo. Estaba mucho más maduro en mi fe en Cristo y ya habían pasado casi 4 años desde que dejé de ver pornografía. Un día estaba pasando mi tiempo viendo redes sociales, cuando me encontré con una noticia de una famosa actriz de la industria porno. De manera curiosa, la busqué en internet y vi su video, lo cual me llevó a querer ver otros 2 o 3 más que aparecían en las sugerencias para reproducir, encontrándome nuevamente embelesado con este tipo de videos.

Algunos días después, mi esposa y mi suegra hablaban de un familiar que era muy pobre, hasta el punto de que ni siquiera tenía una cama donde dormir. Entonces, les propuse que le dieramos un colchón viejo que ya no usábamos, pero ellas, junto con mi hija, tuvieron una idea diferente para ese colchón, la cual me pareció una mala idea, hasta el punto de ofenderme mucho y discutir con ellas de forma exagerada. En mi molestia, dejé de hablarles por el resto del día, incluso salí del cuarto y dormí en la sala esa noche. Al día siguiente, seguía molesto con ellas, especialmente con mi esposa, de modo que decidí continuar durmiendo en el sofá, pero en la noche, mi esposa se acercó para preguntarme hasta cuándo iba a seguir molesto pidiéndome que no siguiera enfadado por una situación tan trivial, incluso se disculpó conmigo

*Autor: Cambieelchip.com*

por haberme incomodado. Al escucharla me sentí lleno de ira y respondí de forma bastante agresiva, diciéndole que ya no la amaba, que la quería odiar, que la quería olvidar, que quería irme lejos de ella, que se olvidara de mí, que me iba a ir de la casa y que no quería saber nada más de ellas. Esta reacción tan exagerada tomó por sorpresa a mi esposa, quien finalmente me dejó solo y se fue llorando a la habitación.

Mientras todo esto sucedía, estaba escuchando una predicación sobre el perdón, y cuando ella se fue, en mi mente había una voz que me cuestionaba hasta cuándo iba a seguir ofendido por algo como esto, y me cuestionaba si realmente había motivo suficiente para estar así y persistir en esa postura. Pero en mi mente me negaba a escuchar y reconocer que esta actitud no tenía justificación, ni valía la pena perder un minuto más así, pero yo persistía en mantenerme firme en mi indignación.

Continué escuchando la predicación por un rato más, hasta que no me di cuenta en qué momento empecé a quedarme dormido, solo sentí mi cabeza descolgarse bruscamente y esto me despertó de golpe. En ese momento sentí que había "vuelto en mí", me sentía diferente, ya no estaba molesto, así que me levanté con prisa y fui a la habitación donde estaba mi esposa. Cuando entré y la vi en la cama recostada le pedí perdón explicándole que nada de lo que le había dicho era cierto, y que la verdad era que la amaba y no sabía qué me había pasado.

Ella me tranquilizó diciendo que me creía porque cuando ella entró en la habitación entre lágrimas le dijo a Dios: "Bueno Señor, si eso es lo que él quiere, pues dáselo". Pero lo que Dios le respondió fue: "No, ese no es él, tranquilízate, eso no es cierto, no es él hablándote. Ponte a orar, a reprender y alabar ya". Mi esposa sorprendida por la instrucción específica escuchó y obedeció al instante, y casi 20 o 30 minutos después cuando estaba terminando de alabar la interrumpí al entrar en la habitación.

Ya estando en paz nos abrazamos y nos pusimos a orar. Luego reflexionamos un poco sobre lo que había ocurrido, y fue en ese momento que me di cuenta lo que realmente había pasado. El día que me puse a ver pornografía no me pasó nada, pero con eso había abierto una puerta que le había devuelto la autoridad al enemigo para oprimirme espiritualmente, y como resultado perdí el control de mi mismo, y por poco destruyo mi hogar.

## LA GULA SEXUAL O EL APETITO INSACIABLE

Creo que una de las cosas que el Señor sanó en mí fue lo que llamaría una "gula sexual" o un apetito sexual descontrolado. Me atrevería a reconocer que era como una adicción, algo tan poderoso que, aunque no tenía ninguna queja sexual sobre mi esposa, pues ella era perfecta para mí en todos los aspectos, esto no era suficiente para detener mi búsqueda constante y vigilante de cualquier oportunidad para un encuentro sexual fuera del matrimonio.

Esta sed desesperada de la carne solo se sacia cuando encontramos satisfacción en Cristo, como se relata en la historia de la mujer samaritana en Juan 4. De cierta manera, todos somos como la mujer samaritana, sedientos de amor buscando algo o alguien que satisfaga nuestra necesidad y llene nuestros corazones. Por ello, probamos diferentes placeres, personas, cosas y estilos de vida en nuestro intento de hallar plenitud, pero siempre nos encontramos insatisfechos y frustrados.

Esto lo hemos observado constantemente en nuestra experiencia como consejeros matrimoniales, donde incluso las personas que parecen tener la pareja ideal pueden sentirse decepcionadas y vacías. Esta sensación de insatisfacción surge cuando falta la presencia de Cristo en nuestras vidas. Lo mismo ocurre con aquellos que luchan contra adicciones, ya que se aferran a algo que les proporciona un momento de satisfacción a cambio de su propia destrucción.

En cuanto a esto, es interesante notar que la Biblia describe la bendición del Señor como algo que enriquece sin añadir tristeza (Proverbios 10:22). El amor del Señor es completo y suficiente, nada bueno nos queda faltando. Solo a través de una verdadera intimidad con Él podemos recibir toda Su gracia, transformación y fuerza para resistir la tentación.

Este poder de Dios que fluye a través de la intimidad con Él regula nuestra sexualidad como un grifo de agua, permitiendo el deseo y el placer cuando estamos con nuestra pareja y cerrándose cuando no es apropiado. Esto elimina la excusa de buscar satisfacción fuera del matrimonio. Con la fuerza del Espíritu Santo, podemos respetar y esperar en cualquier situación, manteniéndonos en bendición y obediencia. Esta fue la única forma en la que funcionó para mí.

### **Solo el Señor le quita el "buen sabor" al pecado**

Mientras estemos atrapados en la esclavitud del pecado y sumidos en la ceguera espiritual, es difícil reconocer que algo que gratifica nuestros sentidos pueda ser malo. Sin embargo, a través de la renovación de nuestra mente en Cristo, recuperamos la identidad que Satanás distorsionó.

Esta renovación nos permite discernir que aunque todo nos sea permitido, no todo es conveniente, como nos recuerda 1 Corintios 10. Además, nos brinda la fuerza para ejercer el dominio propio y resistir la tentación, y en caso de caer, nos otorga la fortaleza para levantarnos y no ser dominados por ella.

Es importante reconocer que al nacer de nuevo en Cristo, no dejamos de ser pecadores, pero ya no nos conformamos con aquello que no edifica. Aquello que antes disfrutamos sin reservas ahora nos resulta incómodo, y tomamos la decisión de renunciar voluntariamente desde el corazón.

Recuerdo claramente la última vez que fui infiel a mi esposa. En ese entonces, estaba comenzando a buscar a Dios, pero aún no tenía una relación firme con Él. Sucedió durante un viaje familiar a la playa, cuando mi esposa y yo discutimos, y me sentí liberado para actuar sin restricciones. Conocí a una mujer atractiva, y pasé una noche increíble con ella, convencido de que era lo mejor para mí. Sin embargo, al pasar los meses, mi relación con mi esposa se enfrió, y me encontré vacío y decepcionado. Y, aunque intenté mantener la relación con la otra mujer, ya no sentía el mismo gusto y me sentí asqueado por mis acciones.

Este conflicto entre mis deseos y mi conciencia fue un resultado de la convicción de pecado que solo puede venir del Espíritu Santo. Pese a que experimenté Su valiosa ayuda, me faltaba un compromiso más firme de mi parte para ser verdaderamente transformado.

Años después de lo ocurrido, esta experiencia me llevó a entender el poder de Dios, algo que me motivó a creer que podía superar mi adicción sexual y aprender a ser fiel. Al comenzar a cultivar una intimidad con el Señor, temía tener que renunciar a las cosas que disfrutaba, como las mujeres y las fiestas. Sin embargo, el amor de Dios fue paciente, comprensivo, y gradualmente me di cuenta de que aquellas cosas ya no me proporcionaban la misma satisfacción.

A medida que crecía en el espíritu, lo que antes me atraía perdió su encanto, además comprendí que podía renunciar a ello sin sentirme obligado por el dolor o el miedo. Esto se asemeja a la experiencia de ser niño y disfrutar de un parque, pero al crecer ya no nos parece tan divertido, debido a que hemos aprendido a complacernos con otras cosas. No obstante, la opción de visitarlo sigue estando ahí, si así lo deseamos.

La tarea no es esforzarse por renunciar con las fuerzas de la carne al pecado, la gracia está en llenarse del Señor y esto hace que ya resistamos la tentación de caer en el pecado.

## UNA IMAGINACIÓN DISTORSIONADA

Es impresionante cómo el Señor nos enseña a controlar nuestros pensamientos y deseos cuando caminamos con Él. Una de las primeras lecciones que aprendí fue a "apagar" ese radar sexual que parece estar siempre activo en nosotros, buscando una posible oportunidad de sexo ocasional a todo lado al que vamos o en toda clase de conversación.

Para mantener una distancia prudente de cualquier situación comprometedora, empecé a evitar escanear constantemente mi entorno en busca de posibles encuentros. Por ejemplo, ya no buscaba el asiento al lado de la mujer más atractiva en el autobús. Igualmente mientras esperaba que llegara mi transporte en la parada de bus, si alguna mujer me hablaba o surgía algún tema, intentaba ser cortés pero limitado en mis interacciones.

También, dejé de permitirme imaginar fantasías sobre posibles encuentros sexuales, puesto que noté que esos pensamientos solo me convencían de llevarlos a la realidad. Me di cuenta de que creaba expectativas poco realistas sobre cómo sería ese encuentro, imaginando a la otra persona de manera perfecta. Para contrarrestar esto, recurrí a cambiar mi enfoque imaginándola de manera poco atractiva y poco higiénica.

Pero, lo que sin duda resultó ser lo más efectivo, fue recurrir a la oración en el mismo instante en que surgiera un pensamiento o tentación. Aprendí a utilizar la oración para desviar mi mente de los pensamientos o fantasías sexuales, y si persistían, seguía orando una y otra vez hasta que desaparecieran por completo.

Este enfoque de orar para resistir la tentación también me ayudó a superar otro problema que tenía: mi memoria fotográfica, la cual solía escanear a las mujeres y guardar su imagen exacta en mi mente, añadiéndola a mi colección mental, muy utilizada en mis fantasías. Para superar esto, renuncié a mi preciada "biblioteca mental", pidiéndole a Dios que acabara con ella. Después de un tiempo me sorprendió gratamente descubrir que podía ver a una mujer atractiva en la calle y, unas cuadras más adelante ya no estaba pensando en ella.

Del mismo modo, en mis oraciones, le pedí a Dios que me hiciera invisible a las insinuaciones de otras mujeres y que solo tuviera ojos para mi esposa. Le pedí que me ayudara a ver a esas mujeres como hermanas, o que simplemente no las encontrara atractivas. Y debo decir con gratitud infinita al Señor, que con el tiempo, esas oraciones se volvieron realidad en mi vida, permitiendo mantenerme fiel y centrado en mi relación con Dios y con mi esposa.

## **Cuando tenemos algo atractivo**

Realmente no me considero alguien muy atractivo, pero como dice el dicho "todo tonto tiene su gracia", y creo que mi encanto radica más en lo que digo que en mi apariencia física. Recuerdo claramente cuando conocí a esa mujer en la playa, me vio tal como estaba, solo en una pantaloneta de baño, despeinado, sin afeitado y en una etapa en la que estaba bastante delgado, sinceramente me veía muy mal, como las sobras que deja un tigre después de quitarle toda la carne a los huesos. A pesar de todo esto, ella me vio "perfecto". Esto aumentó mi autoestima y me llevó a creerme alguien muy atractivo, pero posteriormente el Espíritu Santo me llevó a una revelación increíble de parte de Dios en un sueño, la cual aclaró mis pensamientos sobre el engaño de Satanás.

Soñé que estaba en un restaurante cenando con dos mujeres, una de ellas era mi amiga Mayra, quien es seguidora de Cristo, y la otra era una amiga suya que no conocía. Después de terminar de comer, salimos a caminar por la calle, que claramente identifiqué como una zona peligrosa, rodeada de bares y discotecas a ambos lados. Mientras caminábamos, observaba a la gente bailando frente a las entradas de los establecimientos y en las aceras. Después de caminar un rato, decidimos entrar en un bar y nos sentamos en la barra. Mientras estábamos allí, noté que detrás de mí, en una mesa, se encontraba el dueño del establecimiento hablando con su pareja, quien también trabajaba como mesera en el lugar. Junto a ellos estaba un coche con su bebé, pero algo más llamó mi atención, la mujer me miraba de manera coqueta e insistente, demostrando un fuerte interés en mí. En ese momento, comencé a conversar con la amiga de Mayra, quien me preguntó:

“Cuéntame, ¿Quién es Andres Orozco?”

Pensé un momento en su pregunta y comencé a explicarle que estaba en un proceso de esforzarme por agradar a Dios, pero que aún tenía un largo camino por recorrer. En ese preciso momento, fuimos interrumpidos por la mesera que tenía al bebé en el cochecito, quien se acercó para tomar nuestras órdenes, pero mientras lo hacía, comenzó a acariciarme el cabello cerca de la oreja. Esta acción me envolvió en una sensación de calma y me sumergió en un sueño profundo, del cual me dejé arrastrar sin oposición. Entre tanto, logré levantar la cabeza y pude ver que la amiga de Mayra estaba embarazada, y me sentí sorprendido pues era algo que no había notado antes, así que en un estado de semi-inconsciencia, comencé a cuestionar quién era ella y por qué estaba en un bar en su condición.

Justo cuando me preguntaba esto, volví mi mirada de su barriga a su rostro, y me encontré con una imagen realmente impactante: su rostro estaba pálido y arrugado, como el de un cadáver disecado. Sus ojos estaban hundidos, como si hubiera sido ciega desde el nacimiento, con unas ojeras que parecían sangrar, y su cabeza tenía solo algunas canas y muy poco cabello.

Esta visión me impactó tanto que me asusté profundamente, así que me giré rápidamente hacia la mesera que continuaba acariciando mi cabello, solo para

descubrir que ella tenía el mismo aspecto cadavérico. Me levanté de la silla de golpe, retrocediendo, mientras les decía:

*“¡En el nombre de Cristo aléjense de mí!”*

Y en medio de esto, Mayra me decía:

*“Andres cálmate, yo también veo lo que está pasando, no hagas ruido, solo vamos.”*

Acto seguido, salimos rápidamente del lugar y me percaté que la gente que antes estaba bailando en la calle ahora se balanceaba lentamente, como si estuvieran distraídos en la nada o como zombies. Parecían drogados, muy intoxicados, y su aspecto era decadente, casi moribundo. La música ya no era una melodía agradable, más bien, se había convertido en un ruido similar al del viento zumbando en las ventanas, como si alguien estuviera cantando la letra "U" en una nota muy aguda y constante.

En tanto que observaba todo esto, continuamos caminando hasta que llegamos a una esquina que nos sacaba de esa calle. En ese momento, se me ocurrió gritar:

*“Arrepientanse en el nombre de Jesús”*

En ese momento, una multitud respondió en una sola voz con un "amén". Algunas voces sonaban débiles, como las de enfermos agonizantes, pero otras eran claras y provenían de casas o ventanas cercanas.

Continuamos avanzando y cuando miré al cielo, vi una estrella roja gigante, casi del tamaño de 1/4 de la luna. Estaba tan asustado que le dije a Mayra que la viera, y mientras caminaba mirando hacia arriba, sentí que me dieron un fuerte empujón con dos manos en mi pecho que me tumbó de espaldas sin lastimarme. Rápidamente intenté levantarme, con los puños apretados en señal de defensa, pero desistí de la idea de pelear, al ver que quién me empujaba me hacía señas con su dedo para que guardara silencio, mientras con la otra mano abierta me indicaba que me quedara quieto. Reparé un momento en aquel hombre, era joven, de unos veintitantos años, bien vestido y fornido, quien después de indicarme que hiciera silencio, volteó hacia el otro lado donde había otro joven con características similares. Este segundo joven hizo señas indicando que podíamos cruzar, entonces me levanté y crucé la calle mientras ellos vigilaban.

Al llegar al otro lado, vi la razón por la cuál estaban tan alertas: a dos cuadras de distancia se podía ver moverse una multitud de pequeños duendes o pequeños demonios, muy parecidos a los que aparecen en la película Gremlins.

Al mismo tiempo, en otra calle diagonal a esa, vi salir a tres trolls grandes y fuertes, como sacados de las películas de El Señor de los Anillos, mientras que del lado opuesto salían a su encuentro tres caballeros con armaduras doradas, similares a las que usaban los Caballeros del Zodiaco.

Continuamos avanzando hasta que regresamos al restaurante donde empezó el sueño, y estando allí me percaté de que aún estaban los platos de pollo asado que estábamos comiendo al principio, pero me di cuenta de que estaba crudo y ensangrentado.

## **La interpretación del sueño**

Al despertar del sueño sentí que esto había sido más que un sueño y me dispuse a ser instruido en su significado. Entonces, el Espíritu Santo me hizo entender lo que había visto. Primero, comprendí que las personas del bar eran como almas en pena, personas sin fe, muertas en espíritu, que no son demonios, pero son sometidas por Satanás para sus fines, como la camarera del bar, quien no se había "impactado con mi atractivo", sino que estaba siendo usada para tentarme y hacerme caer en fornicación.

Después, me di cuenta que las personas que al principio veía en las calles "bailando felices", realmente se veían hipnotizadas moviéndose como zombies. Ahora había caído esa apariencia que ocultaba el agonizar de sus corazones, y noté que estaban sedientos y muriendo de hambre espiritual.

Cuando les grité "arrepíentanse", ellos también respondieron con sus débiles voces "amén", y el Espíritu Santo me mostró que hay gente que cree conocer al Señor, pero realmente no tienen una intimidad con Él. Por el contrario, pertenecen a una religión que imita o reemplaza esa relación con Dios, produciendo creyentes desnutridos espiritualmente, que viven dependientes de estructuras humanas y ritos, pero no del Espíritu.

Luego, al meditar sobre los dos jóvenes que nos ayudaron a continuar, eran esos hermanos mayores en la fe, que son usados para guiar a otros hermanos menores en la fe. Estos, se limitan a servir y guiar, pero no caminan por nosotros, sino que precisamente nos guían en la dirección correcta para no caer en las garras de las tinieblas, en este caso representadas por la multitud de duendes o pequeños demonios, siervos de la oscuridad.

Lo siguiente que me fue revelado fue la aparición de los tres trolls grandes, como los del "Señor de los Anillos", los cuales representaban los principados y potestades, la gama alta del mal. Pero también estaban esos caballeros con armaduras de oro, ejemplificando el ejército de Dios.

*“La batalla que libramos no es contra gente de carne y hueso, sino contra principados y potestades, contra los que gobiernan las tinieblas de este mundo, ¡contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes!” Efesios 6:12*

Al final, cuando vi la comida cruda, no sé qué significaba porque no se me reveló, pero reflexionando en ello considero que puede representar el engaño con el que percibimos las cosas del mundo y las consumimos pensando que nos alimentan y nos convienen. Sin embargo, al examinarlas con los ojos espirituales, nos damos cuenta de que no son saludables. También, puede tratarse de que algunas veces lo que consideramos alimento espiritual sano realmente no es nutritivo, y en muchas ocasiones solo nos enferma y no garantiza nuestro crecimiento, como aquellos hábitos basados en religiosidad y legalismo.

Esta referencia a la comida del mundo tiene una explicación en Daniel 1:8, donde vemos que Dios le había dado a Daniel sabiduría y discernimiento para distinguir que no le convenía a su espíritu comer de la comida del rey.

Con esta visión, entendí que no es que yo fuera "atractivo", sino que Satanás también usa a las personas para tentar y desviar a otros del camino de la verdad. Es en esos momentos cuando aquellos que creen estar firmes se confían y también caen.

## **ALEJARSE DEL MUNDO NO ES FÁCIL, PERO EL SEÑOR NOS AYUDA DE MANERA SUTIL**

Es importante tener claro que la búsqueda de Dios es para obtener la libertad de todas las opresiones del mundo, pero no se trata de adoptar un camino de religiosidad que implique apartarse del mundo de manera definitiva, con una actitud de rechazo. Por ello, la búsqueda de intimidad real con Dios permite que el Espíritu Santo actúe en cada uno de nosotros de manera adecuada, evitando así que nos convirtamos en fanáticos religiosos que señalan el pecado y enseñan únicamente el temor a la condenación.

De acuerdo a esto, entender que la madurez espiritual es un asunto personal con el Señor, es algo que muchas personas no aceptan, pero la verdad es que cada individuo rendirá cuentas a Dios por sus acciones, y a los demás solo nos corresponde servir y dejar vivir.

En mi caso, pude darme cuenta de que el miedo al infierno o al castigo divino no eran temas que me ayudaran a obedecer a Dios. De hecho, lo interesante es que al profundizar en mi relación con el Señor, el temor a alejarme de Él se fue disipando, y experimenté un amor que me impulsaba a seguir a Cristo por voluntad propia, no por temor al infierno, sino porque deseaba estar con Él. Dios no desea que lo sigamos por miedo o temor, sino que lo hagamos por voluntad propia desde una elección de amor.

Este enfoque de Dios nos permite conocer el corazón de Dios y entender que la mayor muestra de amor que Él nos da es el respeto. Por eso nos otorgó la libertad de tomar decisiones, incluso aquellas que van en contra de Su voluntad y Sus propósitos. Por ello, es importante entender que en este plano, la situación de vida eterna o la pérdida del alma son consecuencias de nuestras decisiones, no un simple castigo.

Esto nos permite entender que Cristo es el camino que nos lleva a Dios, y satanás es la distracción que nos confunde con caminos que nos alejan del Señor, y en consecuencia, el no caminar en Cristo no termina en un castigo de ir al infierno, sino que nos encontramos en caminos que nos alejan de Dios, cuyo destino final es el infierno.

Por lo tanto, definamos: "Al infierno no se llega simplemente por castigo, sino como la consecuencia de nuestras decisiones".

## LA INFIDELIDAD: UN PROBLEMA QUE NO SE ACABA CON EL MATRIMONIO

Llevaba un año asistiendo a la iglesia y vivía en unión libre con mi esposa desde hacía 6 años, cuando me convencieron de que era importante casarnos - o legalizar nuestra relación - para estar en bendición, así que decidimos obedecer. Semanas después, cuando faltaba un mes para la boda, mientras viajaba en un autobús que tardaba aproximadamente una hora en llegar a mi casa, conocí a otra hermosa enfermera. Esta mujer era aún más hermosa y atractiva que la que había conocido unos dos años atrás en la playa, pero no hice un gran esfuerzo para conocerla. Sin embargo, algo divertido sucedió en el autobús, lo cual nos hizo reír mucho y terminamos conversando del tema. Durante esa conversación nos conectamos de una manera increíble y, al llegar a mi estación, resultó que ella también se bajaba en ese mismo lugar.

En ese momento, hice mi mejor esfuerzo por evitar cualquier situación que pudiera llevarme a caer en la tentación, por ello comencé a caminar rápidamente hacia mi destino, alejándome lo más que pudiera de ella, y a pocos pasos de separarme, le dije adiós con un movimiento de cabeza. Ante mi gesto, ella se mostró desconcertada y me dijo:

*"Te vas a despedir así nada más, pensé que podríamos cambiar contactos"*

¡Uf, qué situación tan complicada! Resistirse a una mujer atractiva es una cosa, pero es aún más difícil resistirse cuando ella muestra interés en ti y conectas fácilmente con ella.

Así que terminamos intercambiando números de teléfono y nos despedimos, acordando hablar pronto. Esta situación me dejó muy impactado, y mientras caminaba hacia mi casa, mi mente comenzó a planear cómo salir con ella y qué mentiras debía inventar para poder ocultarlo. Mientras hacía todos mis planes, mis pensamientos fueron interrumpidos por una voz que dijo:

*"Ten cuidado de que la mujer de la calle no te haga perder el sabor de la de tu casa".*

Inmediatamente me volví para ver quién me hablaba, pero no había nadie cerca de mí, así que me reí de la situación y seguí adelante. Sin embargo, esa frase me dejó inquieto y empecé a preguntarme qué significaba exactamente *"perder el sabor"*.

La voz en mi mente nuevamente me habló para responderme:

*"¿Has visto cómo a un bebé le encanta la leche materna cuando nace, pero cuando le dan la leche sustituta en un biberón sigue necesitando a su madre pero ya no le gusta la leche materna?"*

Esto me dejó inquieto. Me di cuenta de que el riesgo de salir con esa enfermera no era tanto que pudiera dejar a mi futura esposa por ella, sino que podría perder el amor y el disfrute de estar con mi esposa.

¡Vaya situación complicada! La tentación era insoportable, no podía pensar en otra cosa que en aprovechar esa oportunidad. Sin embargo, al mismo tiempo luchaba con la idea de que no debía ceder. Entonces llegué a un acuerdo conmigo mismo y me dije:

*"Bueno, que esta sea mi despedida de soltero".*

Conocí a la chica el jueves, pero para el domingo aún no había podido encontrarme con ella. Mientras entraba a la iglesia el domingo por la mañana, saludaba a varios hermanos y pensaba en mi "despedida de soltero", preguntándome quién se imaginaría lo que estaba a punto de hacer. Me senté en mi lugar habitual y comenzó la predicación sobre el pasaje de "Jesús y la higuera" de Mateo 21:18-19:

*"Por la mañana, cuando volvía a la ciudad, Jesús sintió hambre. Vio una higuera junto al camino y se acercó a ella, pero no encontró más que hojas. Entonces le dijo a la higuera: '¡Nunca más vuelvas a dar fruto!' Y al instante la higuera se secó."*

Y entonces esa voz sonó de nuevo en mi mente, diciendo:

*"Es la última vez que se te advierte por las buenas".*

En ese mismo instante, comprendí que aunque pudiera hacer muchas cosas bien, Dios no permitiría que me convirtiera en otro fariseo más en la iglesia. Con todo el dolor y todas mis fuerzas, saqué mi celular, bloqueé y borré el contacto de la enfermera.

En este instante aprovecho para hacer una aclaración importante: Hay personas que se casan como último recurso para salvar una relación ya destruida. Sin embargo, una boda no revivirá el amor, y en el caso de que uno de los cónyuges sea infiel, un anillo en el dedo no lo hará leal.

## **Casados para "estar en bendición"**

El mundo nos ha enseñado de manera errónea sobre el matrimonio. Nos dicen que debemos casarnos para ser bendecidos y evitar la fornicación, pero esas no son las razones correctas para contraer matrimonio.

La verdadera razón para casarse debería ser porque los cónyuges, antes de unirse en matrimonio, han hecho un pacto de obediencia con Cristo en sus corazones. Al caminar con el Señor, aprenden a ser esposos primero de Cristo, y al amar a Dios sobre todas las cosas, son capaces de amar al prójimo como a sí mismos.

Con ese pacto en sus corazones, el Señor los hace aptos para casarse con otro que también haya pasado por el mismo proceso. Una vez que han cumplido con esto, pueden hacer un pacto matrimonial, convirtiéndose en una sola carne en el espíritu con el Señor. Luego, estando unidos con Él, se convierten en un cordón de tres dobleces que no se rompe, de modo que cuando enfrenten las dificultades que son inevitables en toda relación, la pareja podrá llevar sus luchas en oración a las manos del Señor.

En mi caso, me casé por conveniencia y persuasión de la iglesia para evitar la fornicación, pero en realidad no tenía en mi corazón un pacto con el Señor, ni tampoco estaba en un mismo yugo con Cristo. Esto tuvo como resultado que yo fuera incapaz de ser fiel a mi esposa, ya que ni siquiera podía ser fiel a Dios, porque no había temor de Dios en mí.

Esto nos permite entender la profundidad de la verdadera bendición del matrimonio, la cual no viene simplemente de la ceremonia o de la celebración de la boda, sino que comienza en los corazones de los cónyuges cuando entregan su corazón en obediencia a Cristo.

Juntos como esposos, pueden dar frutos de esa intimidad con Dios en el matrimonio, y esta unión es la que establece un matrimonio sobre la Roca, que es un mismo yugo con Cristo. Pero si no se hizo así, entonces es cómo construir una casa sobre la arena donde solo es cuestión de tiempo para que se destruya.

### **El infiel que usa mentiras para lograr su objetivo**

Es cierto que la mentira es el permiso que le damos a satanás para tomar autoridad en nuestra vida. Él nunca va a perder la oportunidad de aprovechar cualquier mentira para robar, matar y destruirnos. Pero lo más peligroso es que a menudo no nos damos cuenta en qué momento le concedimos la entrada a nuestras vidas.

Es común que alguien que sea infiel recurra a la mentira para conquistar a su amante. En muchos casos, estas mentiras terminan convirtiéndose en realidad, en frases como "estoy mal con mi pareja", "ya no sentimos lo mismo", "estamos en una situación complicada", "estamos por separarnos", y muchas otras. Lo que no entendemos es que en el plano espiritual, al pronunciar estas mentiras, estamos haciendo declaraciones que tienen poder. Esas mentiras pueden convertirse en realidad también porque podemos llegar a creerlas.

Por eso es fundamental ser honestos y transparentes en nuestras relaciones. La verdad es esencial para construir relaciones sólidas y saludables, pues mentir solo abrirá la puerta a más dolor y confusión en nuestras vidas.

### **La infidelidad empieza en lo espiritual**

No hay mayor tentación ni peor desvío que apartarnos de Dios. Es sorprendente cómo, ante la falta de una respuesta inmediata a nuestras necesidades, o incluso después de recibir un milagro, podemos alejarnos de Él.

Este es el problema fundamental que debemos abordar:

**La infidelidad es espiritual. Si logramos ser fieles a Dios, seremos fieles en todas las áreas de nuestra vida.**

Es importante entender que mientras Dios puede hacer milagros instantáneos, como curar enfermedades graves o resolver deudas abrumadoras, la transformación de una vida es un milagro fruto de un proceso diario. Por esto no podemos buscar solo soluciones rápidas y permanentes a través de la oración, si ni siquiera somos capaces de mantenernos firmes con Él.

La humanidad siempre ha tratado de independizarse de Dios, incluso cuando acudimos a Él en momentos de necesidad. Pero cuando Dios responde a nuestras oraciones o nos concede un milagro, tendemos a olvidarnos de Él. Pese a esto, es crucial mantenernos conectados a Él, como una rama unida a la vid, para poder dar frutos. La permanencia en Dios es esencial ya que solo al estar unidos a Él, a través de Cristo, podemos experimentar Su poder transformador de manera continua, lo cual nos ayudará a aprender a ser fieles y tener un compromiso constante con Él.

En mi caso, mi falta de permanencia en el Señor se reflejaba en mi vida financiera, pues Él me ayudaba a salir de deudas, pero debido a mi distancia y falta de renovación espiritual, volvía a endeudarme. Por ejemplo, puede que consigamos el mejor trabajo, pero nuestra falta de compromiso nos llevará a desperdiciar esa oportunidad. Lo mismo ocurre en nuestras relaciones de pareja, Dios puede proporcionarnos un cónyuge ideal, pero nuestra falta de fidelidad a Él puede llevar al fracaso de la relación, ya sea por infidelidad, maltrato, falta de empatía o compromiso.

### **Quien no le es fiel a Dios en lo poco, tampoco lo será en lo mucho.**

Es asombroso cuántas pequeñas cosas, que parecen insignificantes, pasan desapercibidas ante nosotros, pero que son puertas diminutas por donde satanás

puede entrar y robar poco a poco. Este proceso ocurre gradualmente, casi de manera imperceptible para la mente humana.

Una mente desocupada es como tierra fértil para satanás, allí él buscará sembrar sus semillas más peligrosas. Por ejemplo, empezamos a divagar en pensamientos o fantasías sobre una vecina o compañera de trabajo, y poco a poco esa idea se convierte en un plan. O tal vez, en nuestra ociosidad, hacemos clic en una página pornográfica de vez en cuando y disfrutamos de una masturbación en línea con otra persona. Parece controlado y en pequeñas dosis, pero no comprendemos las repercusiones por el tipo de la semilla que estamos sembrando. Esta semilla para su crecimiento va a necesitar más oscuridad para desarrollarse, y nos llevará a avanzar al siguiente nivel, aumentando la necesidad y escalando hasta incluir físicamente a otra persona. Por eso, es crucial no hablar sobre temas sexuales con la persona equivocada, ya que esto puede conducir a una aventura no planificada. Frente a esto la Biblia nos advierte en 1 Corintios 15:33

*"No se dejen engañar: 'Las malas compañías corrompen las buenas costumbres'"*

Dios no busca personas perfectas, sino esforzadas, dispuestas a levantarse después de caer y evitar caer en el mismo error una y otra vez. Por ello, es importante entender que la solución a cualquier problema en nuestras vidas radica en abordar diligentemente su origen. Erróneamente, muchas personas llenan sus vidas con ocupaciones para evitar quedarse desocupadas y dar entrada al diablo. Sin embargo, estas ocupaciones no pueden reemplazar el tiempo devocional diario, lo que llamamos "OLA" (Oración, Lectura de la Palabra y Alabanza), pues cada día, es vital dedicar tiempo a la intimidad con Dios. Es verdad que podemos evitar ciertas tentaciones al mantenernos ocupados, pero no garantiza que podamos resistirnos si nos sorprenden, ya que solo el arrepentimiento genuino y la intimidad con el Señor pueden sanar y fortalecer nuestras áreas débiles.

Cuando evitamos enfrentar nuestras debilidades con el Señor, pero preferimos mejor ocuparnos en mil cosas que nos distraigan del problema, podemos compararlo con un carro que tiene un ruido extraño que anuncia una falla mecánica, pero lo solucionamos rápidamente subiendo el volumen de la radio, y seguimos conduciendo.

## **El Síntoma de la Mujer Samaritana**

Este síntoma de la mujer samaritana, como se relata en Juan 4, refleja el mal común de la humanidad: la búsqueda constante en el mundo que llene nuestro vacío interior. Mientras no permitamos que Cristo sea el agua de vida que sacie nuestra sed, seguiremos creyendo que necesitamos experimentar algo más, llevándonos de la infidelidad espiritual a la prostitución espiritual, donde probamos todo tipo de enseñanzas esotéricas, filosóficas, energéticas, supersticiosas, religiosas y más.

Tristemente, cada una de estas fuentes de conocimiento puede proporcionar algo de alivio, o incluso una sensación de comprensión de nuestra situación, y, en conjunto, estas piezas de sabiduría parecen formar un rompecabezas, pero sin una pieza crucial que lo complete. Esta búsqueda incansable de la verdad nos lleva por caminos que nos distraen del verdadero camino que es Cristo.

Es como si estuviéramos buscando desesperadamente esa última pieza del rompecabezas que le dé sentido y completitud a lo que vivimos, pero dicha pieza es Cristo mismo. Solo en Él encontraremos la verdadera satisfacción y plenitud espiritual que anhelamos, mientras que todo lo demás, por más atractivo que parezca, solo nos dejará insatisfechos, vacíos espiritualmente y llenos de frustración. Por lo tanto, es vital dirigir nuestra búsqueda hacia Cristo, el único que puede saciar nuestra sed espiritual y darnos la paz verdadera que sobrepasa todo entendimiento. Ten presente que

“El que no conoce a Dios a cualquier santo le reza”.

### **La Infidelidad espiritual**

El mayor peligro que enfrenta un creyente es perder su relación íntima con Dios, debido a que es muy común perder el primer amor, caer en religiosidad y perder el verdadero sentido de una vida con Dios. Esta relación tibia o casi inexistente, nos lleva a infidelidad espiritual, lo cual impide que el Señor trabaje efectivamente en la renovación de una mente reprobada.

Mientras persista esta infidelidad espiritual, será difícil superar la diversidad de problemas y desafíos terrenales que contribuyen a la infidelidad en la pareja, ya que carecemos de la plenitud y el fortalecimiento espiritual que proviene del Señor.

### **El gozo de la fidelidad**

Dios comprende nuestro gusto por el pecado y sabe que nadie está dispuesto a renunciar a algo que le gusta a cambio de nada.

A menudo, nos han enseñado erróneamente que si algo nos hace sentir bien y parece ser aceptado por muchos, entonces debe ser correcto. Sin embargo, la verdadera felicidad y plenitud solo se encuentran dentro de la voluntad de Dios, por eso, Él nos bendice con el gozo de su Espíritu, que nos brinda una paz que supera todo entendimiento, como indica en Filipenses 4:7

*“La paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestras mentes en Cristo Jesús”*

Muchas veces vivimos pensando que las experiencias intensas que experimentamos a través de la carne son lo máximo, que no hay nada más allá. Pero solo al vivir en el Espíritu descubrimos otras experiencias que van más allá de lo conocido, y superan cualquier vivencia terrenal.

Por este motivo, quien descubre el gozo del Espíritu ya no encuentra placer en el pecado de la misma manera, porque experimenta una plenitud que trasciende lo carnal. Recuerdo claramente la sensación sobrenatural que experimenté la primera vez que me resistí a una gran tentación, pues en ese momento sentí un gozo que me llevó a renunciar aún más a los placeres de la carne, y a cambio experimenté una paz indescriptible y el gozo del Espíritu.

## VENDRÁN TENTACIONES Y TROPIEZOS PERO NO SIGNIFICAN NUESTRA DERROTA

El Señor Jesús nos dice en Juan 16:33

*“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, **yo he vencido al mundo.**”* (negrita añadida).

Sin embargo, la mayoría de las veces olvidamos Sus palabras, y nos frustramos rápidamente al caer de nuevo en el pecado, lo que nos hace sentir que no podemos dejarlo o superarlo, pero es normal. Recuerdo que en esa misma lucha de no caerme, me encontré muchas veces antes de terminar cayendo de nuevo, hasta que finalmente sucedió la primera vez que pude resistirme a la tentación. Por ello, puedo hablar con la convicción de que si realmente queremos lograr ganar esa batalla, debemos ser más estrictos en renunciar a invitaciones o amistades que nos proveen las condiciones perfectas para pecar.

Esto me remonta a hace unos años, creo que a mitad de mi proceso, asistí a un encuentro de compañeros del colegio. Al terminar la noche, quedamos 4 mujeres y 4 hombres, y uno de los compañeros sugirió ir a su casa de soltero a terminar la fiesta. En ese momento, varios de ellos ya estaban algo alcoholizados y habían hecho avances sexuales con algunas de las chicas, lo cual me tentó mucho, así que acepté continuar la fiesta, y todos tomamos un taxi para ir a su apartamento. Recuerdo que llegando en el taxi a la casa de mi compañero, todos se bajaron del carro y solo faltaba yo, pero, justo antes de hacerlo, cerré la puerta y le dije al taxista que arrancara y me sacara de allí.

Mientras huía en el taxi, por la ventana me despedí de ellos y vi sus caras de sorpresa y reclamo por haberlos abandonado. En ese momento sentí algo de pena hacía ellos pero a la vez me sentía feliz por ir a mi casa invicto. Claro que escuchaba susurros en mi mente que me recordaban lo que me estaba perdiendo, pero también sentía la paz que da saber que haces lo correcto a pesar de querer hacer lo contrario.

Pero lo mejor que sucedió fue cuando llegué a casa, porque llegué derecho a mi cama, y me recosté tranquilo, sabiendo que había hecho lo correcto y estaba feliz. Esta alegría y paz no se acabaron pronto, pues al otro día cuando desperté sentí que esa felicidad se había multiplicado, debido a que recordaba esa victoria y que en verdad podía agradar a Dios. Ahora, podía recordar lo dicho por el Señor en Juan 16, y al ver Sus palabras de victoria cobrando vida en mi, noté cómo había más convicción en perseverar para no perder este gozo tan fuerte que nunca había sentido en mi vida, experimenté la victoria sobre algo que pensaba imposible.

*Autor: Cambieelchip.com*

## **Tentaciones mayores vendrán pero ahí también se glorifica el Señor**

En otra ocasión, estaba terminando un diplomado en la universidad, y ya me sentía mucho más maduro en mi fe, sirviendo a otros matrimonios y caminando firme en obediencia. Pero ocurrió que un día, al salir de clase, alguien me entregó un papel con dos números telefónicos. Me causó curiosidad que fueran dos números, así que decidí llamar para saber de qué se trataba.

Me contestó una bella voz de mujer, a quien pregunté la razón de que me hubieran dado dos números telefónicos, y ella respondió:

*"Lo que pasa es que a mi amiga y a mí nos gustaste, así que te enviamos los dos números para que escojas cuál de nosotras te gusta más, o si quieres salir con ambas no hay problema".*

¡Uff, pensé en un trío!

Como estábamos en la misma universidad, decidí conocerlas en persona. Ambas tenían alrededor de 20 años, dos jovencitas agradables, para nada feas. Empecé a hablar con la que llamé y, entre chistes, nos dimos un beso. Al terminar de besarla, le dije que lamentaba lo sucedido, le pedí disculpas y que no podía continuar con eso. Así que preferí empezar a contarle que amaba a Dios y a mi esposa, y que sabía que seguro para ella, y su amiga, había un plan divino si se acercaban al Señor. Al mismo tiempo, pude ver cómo en su rostro se desvanecía el atractivo que me había visto al punto de ahora solo pensar en irse y dejarme ahí.

Cuando enfrenté esta prueba y pude detenerme, me reafirmé mucho más en dónde me encontraba espiritualmente. Me di cuenta de que ese tipo de situaciones ya no significaban nada para mí, que realmente era una curiosidad absurda en la que esperaba no volver a desperdiciar el tiempo en el futuro.

## **Hambre de poder y autoridad**

La pureza sexual ha sido siempre uno de los mayores desafíos para la humanidad. En Hechos 21:5, se menciona la fornicación como algo que no debería existir en quienes buscan complacer a Dios. Esto es importante, ya que Dios busca a aquellos que son fieles en lo poco para ponerlos a cargo de mucho, tanto en sus vidas privadas como en la Iglesia de Cristo. De acuerdo a esto, es crucial tener un divorcio espiritual del mundo para comprometerse verdaderamente con el Señor, y así alcanzar la fidelidad espiritual que conduce al progreso en todas las áreas de nuestra vida.

Cuando logramos esta pureza, nuestras oraciones también se vuelven más efectivas, debido a que están guiadas por el Espíritu Santo, y tienen poder y

autoridad, lo cual tiene un impacto significativo en nuestro entorno, y esto lo sustentan varios pasajes bíblicos, como Santiago 5:16

*"La oración eficaz del justo puede mucho"*

Lo mismo podemos encontrar en 1 Pedro 3:7, donde el Señor nos advierte sobre la importancia de tratar a las mujeres con bondad y verdad para que nuestras oraciones no sean obstaculizadas.

Esto nos muestra que cuando tenemos un estilo de vida en desobediencia y pecado, permitimos que satanás tenga autoridad sobre nosotros. Por otro lado, si vivimos en obediencia y reverencia a Dios, somos liberados y bendecidos para realizar obras sobrenaturales en el poder de Cristo, y glorificar al Señor.

### **La separación de Adán y Eva de Dios**

En los primeros capítulos del Génesis observamos que Adán y Eva, después de pecar, se *escondieron* de Dios cuando lo escucharon caminar por el huerto. Meditando detenidamente en este pasaje, podemos notar que ya había una distancia, una separación de ellos y Dios, la cuál evidentemente resulta en una distorsión de su percepción de Él - aparentemente olvidaron que no se podían esconder del Señor -, lo que les generó miedo y desconfianza, en vez de convicción y arrepentimiento.

Cuando los dos primeros humanos pecaron, se alejaron espiritualmente de Dios, lo que los llevó a sentir vergüenza y miedo en Su presencia. Esta separación espiritual, aunque no se especifica cuánto tiempo duró, fue suficiente para que olvidaran la naturaleza amorosa y compasiva de su Padre, y sintieran la necesidad de esconderse. Este episodio nos lleva a considerar cómo la distancia de Dios, incluso por un breve período de tiempo, afecta negativamente nuestro conocimiento del Señor y nuestra capacidad para acudir a Él en momentos de dificultad.

Esto nos debe recordar la importancia de mantener una conexión constante con Dios, para que nunca olvidemos quién es, Su amor y Su disposición para perdonarnos y restaurarnos, pues así como Adán y Eva, nosotros también podemos caer en la trampa de alejarnos de Dios cuando pecamos o enfrentamos desafíos. Pero al recordar Su naturaleza misericordiosa, podemos disponernos mejor a buscar Su perdón y dirección, podemos mantenernos cerca de Él y experimentar Su gracia.

### **El tiempo y distancia que tengamos de Dios define nuestra fidelidad**

Absolutamente, la distancia espiritual de Dios puede llevarnos a una espiral de infidelidad en diferentes aspectos de nuestra vida. Sin embargo, el amor de Dios es la fuerza que puede sostenernos y liberarnos de esa esclavitud al pecado.

Después del divorcio espiritual que causaron con el pecado Adán y Eva. Ahora Cristo, como una carta de reconciliación enviada por Dios, es nuestra única esperanza para romper esa esclavitud al pecado y poder restaurar nuestra relación con Él. Su sacrificio nos ofrece perdón, limpieza del pecado y la oportunidad de comenzar de nuevo como una novia virgen y pura, para ser la esposa de Cristo.

Al permanecer en Cristo y sujetarnos al plan perfecto de Dios para nuestras vidas, encontramos la verdadera libertad y la capacidad de resistir la tentación de la infidelidad. Es a través de una relación íntima con Dios que podemos encontrar el amor, la fortaleza y la gracia para mantenernos fieles en todas las áreas de nuestra vida.

**ME DESPIDO DE TI**

*Autor: Cambieelchip.com*

Le doy infinitas gracias a Dios por poder dar este testimonio sobre mi proceso. Es necesario recordar que, aunque enfrentemos desafíos como la infidelidad espiritual, siempre hay esperanza y una oportunidad para volvernos hacia Dios y encontrar redención y restauración en Él.

Espero que este contenido te brinde dirección y la bendición para superar la esclavitud al pecado de la infidelidad, y además te libere de toda inmundicia que esté bloqueando el propósito que Dios tiene para tu vida y tu hogar.

Recuerda que todos nuestros contenidos son gratuitos, pero si Dios pone en tu corazón apoyarnos con una ofrenda también nos será de mucha bendición.

Si deseas contactarnos, toda nuestra información está en nuestro sitio web: <https://cambieelchip.com>

Dios te bendiga!

## **REFERENCIAS**

*Autor: Cambieelchip.com*

1. Forbes Advisor (2024, Enero 8). Revealing Divorce Statistics in 2024 [Sitio Web]. Recuperado de <https://www.forbes.com/advisor/legal/divorce/divorce-statistics/>